

TRANSFORMEMOS LA EDUCACIÓN Y MEJOREMOS LA ESCUELA TRABAJANDO CON UN PROGRAMA DE COMPETENCIA SOCIAL EN EL AULA

Montse Tesouro, Montse Güell, Jaume Moreno y Merche Franco

1. INTRODUCCIÓN

El programa de Competencia Social trabaja básicamente las habilidades cognitivas, sociales y la educación en valores. Estos contenidos han estado, a menudo, los más olvidados en la mayoría de escuelas, cuestión que a menudo nos ha llevado a los problemas de conducta, disciplina y falta de hábitos y de interés. El Programa de Competencia Social fue diseñado por el profesor Robert R. Ross de la Universidad de Ottawa y los responsables de su introducción en España fueron los profesores Vicente Garrido Genovés de la Universidad de Valencia y Manuel Segura Morales de la Universidad de la Laguna en Tenerife. Cabe destacar que este programa inicialmente se llevó a cabo en prisiones de Canadá y más tarde fue adaptado en Canarias por Manuel Segura, realizándose primero en Institutos de Educación Secundaria y actualmente ya se está aplicando en centros de Primaria y de Educación Infantil. Algunos autores (Peverly y otros, 2002) comentan que el control metacognitivo es superior en los alumnos más grandes que en los más jóvenes. Poggiocli (1998) también afirma que el uso de estrategias metacognitivas está relacionado con el proceso de madurez intelectual del individuo puesto que conocer y reflexionar sobre los propios procesos mentales y buscar estrategias de resolución ante las dificultades exige una autonomía propia del pensamiento abstracto. No obstante, este programa sirve para todo tipo de alumnos y para diferentes edades con el fin de mejorar diferentes conductas ya que existe una adaptación para los diferentes ciclos de educación y permite muchas posibilidades.

Los primeros cursos de Competencia Social, impartidos por el Doctor Manuel Segura, especialista en pedagogía terapéutica en la Comunidad Autónoma de Canarias, se iniciaron el curso 1997-98 y durante el curso 1998-99 empezó la aplicación del Programa de Competencia Social en algunos centros, a la vez que se iniciaba la formación del profesorado formador. El curso 1999-2000 se generalizó la oferta de cursos de competencia social dirigidos al profesorado de todos los centros de educación secundaria de Cataluña y durante el curso 2000-01 ya se inició la oferta de los que se dirigían al profesorado de educación primaria. Hasta el 15 de mayo de 2001 ya se habían hecho 56 cursos en los cuales habían participado 1883 docentes. Una parte de estos cursos se habían dirigido al profesorado de un solo centro, de acuerdo con la lógica de favorecer la máxima implicación del claustro a la hora de aplicar el Programa de Competencia Social. Al mismo tiempo, y en la línea de difundir este programa a todos los agentes que intervienen en el ámbito escolar, se hizo un curso dirigido al profesorado del programa de Educación Compensatoria y también se llevó a cabo una jornada de presentación del mismo dirigida a los inspectores y a las inspectoras de educación y dos jornadas más dirigidas a los profesionales de los equipos de asesoramiento psicopedagógico (EAP). El profesor Manuel Segura también presentó el Programa de Competencia Social a directores y directoras de los centros de Educación Infantil y Primaria de Cataluña.

2. TIPOLOGÍA DE LA ESCUELA

La presente experiencia se basa en la aplicación del programa a niños de Educación Infantil y de 1º a 4º de Educación primaria que provienen de un status socioeconómico medio ya que la aplicación de este programa no requiere una tipología de escuela determinado, es decir, este programa tanto es útil para centros situados en zonas de clase alta como en barrios marginales, como en centros de educación especial

3. ORGANIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA

Nuestra motivación para llevar a cabo la presente experiencia fue que un pequeño grupo de maestros del centro fueron a un cursillo denominado Programa de Competencia Social que organizó el Departamento de Educación. Este grupo de profesores encontraron muy interesante el cursillo y, por lo tanto, en un claustro de profesores/as hicieron la propuesta de aplicar este programa en el centro. También se decidió que todos los/las miembros del claustro recibieran la formación relativa al Programa de Competencia Social y de esta manera se podía abordar la realización de este programa en diferentes niveles. Otro acuerdo fue que hubiera uno/a coordinador/a que organizara las reuniones necesarias y ayudara a distribuir la elaboración de material que se necesitaba para aplicar las diferentes lecciones del programa. Así, en nuestra escuela se aplicó en Educación Infantil y de 1º a 4º una sesión a la semana durante todo un curso escolar. En Educación Infantil se decidió aplicar el programa de competencia social en P4 y en P5, debido a una problemática de dinámica de grupo con el alumnado de P5: niños y niñas sin problemas para el aprendizaje, pero sí con algunas dificultades de comportamiento y de relación, tanto entre ellos y ellas como con el mundo adulto. Pensamos que quizás sería efectivo trabajar sistemáticamente los valores (el respeto, la coeducación, la confianza, la autoestima, la resolución de conflictos...). Concretamente se aplicó un material de compensatoria que consiste en una adaptación del programa de competencia que ofrece un enfoque lúdico.

La aplicación del programa de competencia social en el Ciclo Inicial y en el Ciclo Medio no se aplicó porque hubiera problemas graves de comportamiento sino porque se pensó que a través de este programa podríamos ayudar a los niños/as a adquirir una serie de habilidades que podrán serles útiles, tanto para sus aprendizajes como para tener buenas relaciones sociales. Para estos ciclos se dispone de un material de Manuel Segura, previamente elaborado y muy bien secuenciado. No obstante, nosotros lo usamos para 4 cursos (desde 1º hasta 4º de Primaria) puesto que aumentamos o disminuimos el nivel en función de la edad de los niños/as y también hemos elaborado algún pequeño material de ampliación.

4. EL PROGRAMA DE COMPETENCIA SOCIAL

Este programa es un método para trabajar la capacidad de relación con los otros. Está dirigido a la solución de problemas mediante el desarrollo de las habilidades sociales, habilidades cognitivas y la educación en valores. La utilización de habilidades metacognitivas nos permite obtener la información que necesitamos, ser conscientes de nuestros pasos durante el proceso de solución de problemas y evaluar la productividad de nuestro propio pensamiento (Acedo, 2003 on line). De esta forma, el programa ayuda a que los niños y niñas lleguen a actuar de forma acertada (ni agresiva, ni inhibida) y que ellos lleguen a solucionar sus propios problemas. Empieza trabajando la atención en el

lenguaje y en las acciones, hay ejercicios de discriminación visual y auditiva y después se trabajan las emociones para llegar finalmente a los problemas interpersonales.

También se basa en intentar que los chicos y chicas vayan creciendo moralmente. El concepto fundamental para entender la base teórica de este programa es el de la mediación verbal. Se denomina mediación verbal al uso del lenguaje como regulador interno del pensamiento racional y lógico. El uso de la mediación verbal se desarrolla, normalmente, entre los cinco y los siete años de edad y es lo que diferencia los procesos humanos de pensamiento de los procesos propios de los animales inferiores o de los niños pequeños; es decir, se pasa de procesar la información asociativamente a hacerlo cognitivamente. Es el alumno quien de forma individual activa sus propios esquemas de conocimiento ante la demanda de la tarea que tiene que realizar. Estos esquemas el alumno los tendrá que construir, modificar, enriquecer y diversificar. La mediación en este sentido se centra en crear las condiciones para orientar la dinámica interna en la dirección adecuada (Zea, Atuesta y González, 2000). Se ha demostrado que muchos retrasos escolares vienen dados, precisamente, por no saber usar espontáneamente la mediación verbal y por el hecho, por lo tanto, de no utilizar el razonamiento sino la asociación libre para responder. Hace falta destacar que el programa parte de la mediación verbal, pero se ha visto que con esta no es suficiente y que es importante el desarrollo de la inteligencia y a la vez de los pensamientos; por esto con este programa se trabaja la atención visual y memoria, discriminación auditiva y visual, emociones... Consecuentemente hemos considerado importante la aplicación de este programa por los siguientes motivos:

- Un desarrollo adecuado de la mediación verbal facilita la internalización de la función inhibidora del lenguaje, que sirve para bloquear las reacciones impulsivo-asociativas, tanto en el campo cognitivo como en el social.
- La mediación verbal sirve, igualmente, para facilitar el aprendizaje, la solución de problemas y la previsión de consecuencias. Paralelamente, se descubrió que las personas suelen ser hábiles en ciertas destrezas que están ligadas a unas determinadas inteligencias. Estas inteligencias explicadas por Gardner (1988) pueden ser de siete tipos:
 1. **Inteligencia lingüística:** capacidad de entender y utilizar el propio idioma (propia de escritores, profesores y políticos...).
 2. **Inteligencia lógico-matemática:** capacidad de entender las relaciones abstractas (propia de los matemáticos, filósofos, científicos...).
 3. **Inteligencia espacial:** capacidad de percibir la colocación de los cuerpos dentro del espacio y saber orientarse (propia de marineros, aviadores, pintores, escultores, arquitectos...)
 4. **Inteligencia cinética:** capacidad de percibir y reproducir el movimiento (propia de deportistas, bailarines, artesanos...)
 5. **Inteligencia musical:** capacidad de percibir y reproducir la música.
 6. **Inteligencia intrapersonal:** capacidad de entenderse y controlarse (psiquiatras, psicólogos, escritores y todo el mundo).
 7. **Inteligencia interpersonal:** capacidad de ponerse en el lugar del otro y saber tratarlo (propia de dirigentes, vendedores y de todo el mundo).

Estas siete inteligencias son teóricamente independientes, pero en la práctica cualquier oficio necesita la combinación de algunas de ellas. Para desarrollar una buena inteligencia interpersonal hace falta desarrollar estos cinco pensamientos para la resolución de problemas interpersonales que son los que se van trabajando con el Programa de Competencia Social:

1. **Pensamiento causal:** capacidad de determinar el origen o la causa del problema. Aquellos que no tienen este pensamiento suelen atribuir sus problemas a la casualidad, a la mala suerte o bien se quedan sin palabras ante un problema interpersonal.
2. **Pensamiento alternativo:** es la capacidad de generar el mayor número posible de soluciones ante un problema determinado. Quien no tiene este pensamiento, no sabe por donde ir y suele buscar una salida violenta.
3. **Pensamiento consecuencial:** es la capacidad de prever las consecuencias de actuaciones propias y ajenas.
4. **Pensamiento de perspectiva:** es la capacidad de ponerse en el lugar del otro, de salir del egocentrismo. Las personas agresivas tienen mucha dificultad para ponerse en el lugar de otro. Este pensamiento es el que nos hace más humanos.
5. **Pensamiento medios-fin:** es la capacidad de tener objetivos y saber seleccionar los mejores medios para conseguirlos. Quienes no tienen objetivos actúan a impulsos. El programa se basa también en intentar que los chicos y chicas vayan creciendo moralmente. Se fundamenta en los seis estadios de crecimiento moral definidos por Piaget y Kohlberg. Estos son:

Estadio 1: Heteronimia (propio de los niños pequeños). Aquello que está bien o aquello que está mal lo determinan los padres y las personas mayores. Son los adultos los que van enseñando qué cosas están bien y qué cosas no lo están tanto. Normalmente este estadio dura hasta los cinco años. Las personas adultas que se encuentran en este estadio no han desarrollado su conciencia moral y suelen ser delincuentes. Los niños que son verdaderamente difíciles se encuentran en este estadio.

Estadio 2: Egoísmo mutuo. “La ley del talión” es una etapa típica de la infancia y empieza hacia los cinco años, a partir del momento en que se descubren las reglas del juego. Las personas adultas que se encuentran en este estadio actúan dependiendo de como actúa la persona con la cual tratan. Por ejemplo, te respeto si tú me respetas; puedes hacer lo que quieras mientras no me molestes...

Estadio 3: Expectativas interpersonales. Es un estadio típico de la adolescencia ya que no nos movemos por el miedo (estadio 1), ni por reglas mutuas, inflexibles (estadio 2), sino por el deseo de gustar y de ser aceptados. Se hace lo que se espera de nosotros, se actúa de manera que nos consideren “buenos”, “buena persona”, “buenos chicos”, etc. Se mantiene lealtad a los compañeros por afecto y, sobre todo, por el deseo de sentirnos queridos. También son muchos los que se quedan en este estadio: son gente agradable, que se hace querer, pero que se dejan llevar demasiado por los otros. Dura hasta la madurez moral de los 20 años.

Estadio 4: Responsabilidad y compromiso. Aquí empieza la autonomía, la edad adulta en aquello moral. Actuar bien es hacer aquello a lo que libremente te has comprometido (por un sueldo, por una palabra dada, etc.). Cumple su obligación, no por miedo, ni por egoísmo, ni para quedar bien, sino por responsabilidad. Molesta mucho que otras personas

sean irresponsables. Se hace aquello a lo que uno se ha comprometido, pero no más. Se limita a su grupo, a su familia, a sus amistades; lo que está fuera de esto “no es mi problema”, no es mi responsabilidad.

Estadio 5: Todos tienen un derecho. Es el estadio de la apertura al mundo: no sólo a mi familia, a mis amistades, sino que uno se da cuenta de que todos los seres humanos del planeta tienen derecho a la vida y a la libertad; a una vida humana aunque sea modesta y sencilla (alimentación, vivienda, educación, sanidad) y a ser libres.

Estadio 6: Todos somos iguales. Los que llegan a este estadio comprenden que no sólo tienen derecho a la vida y a la libertad, sino que hace falta creer en la igualdad y en la dignidad de todas las personas. La regla básica es: “hacer al otro lo que quiero para mí”. En este estadio uno se enfrenta a las leyes que atenten contra la igualdad entre todos o contra la dignidad de alguien. Es el estadio supremo.

5. EJEMPLOS DE ACTIVIDADES

Todas las sesiones se presentan a los alumnos como una actividad más, donde han de estar cómodos, tranquilos/as y relajados/as puesto que han de estar muy atentos y atentas para entender la actividad en cuestión y poder ir desarrollando diferentes tipos de pensamiento. Un primer ejemplo sería la sesión núm. 3 de Educación Infantil que consiste en trabajar con dos títeres que se pelean por una cuerda de saltar y se plantea la cuestión de cómo aprender a resolver conflictos. Tras presentar la historia, este caso concreto pide al alumnado que ayude a los títeres a resolver el problema que tienen puesto que solos no lo saben hacer. En una pizarra se escriben todas las soluciones que van saliendo (tanto si son positivas como negativas) y se van analizando. Hace falta verbalizar y repetir mucho las respuestas que puedan ayudar a un cambio de actitudes. Cuando se da por finalizada la sesión los maestros hacen una valoración escrita para poder llegar a una recopilación de las diferentes experiencias. En general las sesiones son lo suficiente motivadoras y animadas e incluso, generalmente, se alargan más tiempo del previsto, en función de la participación del grupo clase. Esta sesión de los títeres, por ejemplo, se alargó puesto que fue muy fácil invitar a parejas de alumnos a elegir un objeto (una pelota, un cuento, un rompecabezas...) y compartirlo para disfrutar juntos. Otro ejemplo sería la lección núm. 8 aplicada a Ciclo Inicial y a Ciclo Medio en la cual tenemos como material diferentes fotografías ampliadas de dibujos que se muestran a los niños (ej. Una niña que se ha caído de la bicicleta, entre otros). A continuación se le hacen preguntas del siguiente tipo:

- ¿Cómo se siente la niña que ha caído de la bicicleta?
- Causas por las que la niña ha podido caer.
- ¿Qué te gustaría que te dijeran si fueras tú el/la que has caído de la bicicleta? - Etc.

A partir de estos tipos de preguntas vamos anotando todas las respuestas en la pizarra y seguidamente les preguntamos: ¿Cuál es la mejor?, para ver si pueden ponerse de acuerdo en la mejor respuesta. Con esta actividad, por ejemplo, se trabaja el pensamiento causal, alternativo y de perspectiva. Cabe destacar que el material de competencia social siempre sugiere ideas para poder ampliar las actividades. En cualquiera de los casos, generalmente se trata de que los niños/niñas aprendan a mantener la atención, a opinar, a dar puntos de vista... y según las actividades se trabajan diferentes aspectos del pensamiento, por lo tanto el aprendizaje que queremos conseguir se basa en la reflexión y en la verbalización de sus pensamientos.

6. VALORACIÓN DE LA EXPERIENCIA

A lo largo de esta experiencia hemos visto que las verdaderas habilidades sociales no son el resultado de un entrenamiento mecánico, sino la consecuencia natural de dominar las habilidades cognitivas interpersonales y de poseer una cierta madurez moral. Creemos que los resultados no son inmediatos puesto que se necesitan unos meses para ver la mejora, por lo tanto trabajar actitudes es trabajar pensando en resultados a largo plazo puesto que el objetivo final, al enseñar habilidades sociales, es conseguir la generalización a la vida diaria y esto se consigue a lo largo del tiempo con un trabajo que tenga una continuidad. En esta línea Simon y Bjork (2001) también comentan que la enseñanza se tiene que estructurar de forma que asegure el aprendizaje a largo plazo. No obstante al acabar el curso escolar hicimos una reunión valorativa en la que participaron todos los maestros que habían intervenido en la experiencia y cabe destacar que todos coincidieron en que las actividades habían resultado muy agradables para los niños puesto que incluso ellos mismos pedían que se realizaran no sólo durante la sesión prevista sino en cualquier momento en el que se encontraban delante de un conflicto.

Dentro de toda acción docente aparece la necesidad de reflexión para mejorar la práctica y conseguir alumnos/as más estimulados con mejor capacidad para aprender en cualquier área de conocimiento y con este programa hemos observado que si los alumnos mejoran su actitud social obtienen mejores resultados en otras áreas de conocimiento. En esta línea Acedo (2003 on line) comenta que el dominio de como se produce no sólo el aprendizaje y la retención, sino la codificación y posterior recuperación de la información en contextos diferentes, es una de las tareas que el docente tiene que tener más claras a la hora de poder mejorar sus métodos.

En la recogida de las valoraciones escritas que hicieron los diferentes profesores se muestra que la aplicación del programa de competencia social da muy buenos resultados y que se debería aplicar como línea de escuela, es decir, que tendría que haber una continuidad. Finalmente podemos concluir que el programa ha estado bien aceptado entre el profesorado porque da elementos para complementar la formación del alumnado en aspectos como los valores y las habilidades cognitivas y sociales. Esto se constata tanto en la inscripción a los cursos como en las valoraciones positivas que hacen los asistentes y, también en la presente experiencia y en otras similares puesto que los centros que aplican el programa de competencia social, si bien generalmente empiezan con grupos reducidos el primero año, tienden a ampliar el número de grupos el curso siguiente delante de las expectativas de mejora en el clima escolar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acedo, M.L. (2003). *Estrategias Cognitivas en la enseñanza del inglés técnico científico: una experiencia*. Disponible en <http://prof.usb.ve/macedo/indexMLAB/servidor/itc/Documentos/estitc.htm>. Data de consulta, setiembre 2003.
- Gardner, H. (1988). *La nueva ciencia de la mente*. Barcelona: Paidós.
- Peverly, S.T. y otros (2002). The contribution of reading comprehension ability and meta-cognitive control to the development of studying in adolescence. *Journal of Research in Reading*, 2 (5), pp. 203-216.
- Poggioli, L. (1998). *Estrategias metacognoscitivas*. Caracas: Fundación Polar.
- Segura, M. (1999). *Programa de Competencia Social. Decide II*. Dossier adaptado para Ciclo Superior y que se encuentra en diferentes Centres de Recursos, entre ellos el del Alto Ampurdán.
- Segura, M. (2000). *Programa de Competencia Social. Decide I*. Dossier adaptado para Ciclo Medio y Ciclo

Inicial que se encuentra en diferentes Centros de Recursos, entre ellos el del Alto Ampurdán.

Segura, M. (2001). *Programa de Competencia Social para Educación Infantil*. Material de Compensatoria que se encuentra en el Centro de Recursos del Alto Ampurdán.

Simon, D. y Bjork, R. (2001). Importancia de la metacognición para el aprendizaje de habilidades motoras. *Revista de Psicología Experimental: Aprendizaje, Memoria y Cognición (APA.)*, 4 (27).

Zea, C. M., Atuesta, M. Y González, M. A. (Eds.). (2000). *Conexiones. Informática y escuela: Un enfoque global*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.